

GESTION DE LA MAQUINARIA AGRARIA

LA gestión de la maquinaria agraria debe basarse en los mismos principios que la gestión de las explotaciones en general, puesto que forma parte de ella.

Como es sabido, nuestro criterio ha consistido en seguir el sistema de análisis de los márgenes brutos y en analizar los problemas de cambios e inversiones por medio de presupuestos parciales.

Sin embargo, recientemente han aparecido algunos estudios y libros sobre gestión de maquinaria agraria basándose en el coste horario de máquinas y equipos, en cuyos estudios se aplican criterios muy distintos de los que hemos preconizado, lo que puede causar confusiones que intentamos aclarar. Ha de advertirse que los criterios en que se basan estos estudios no son diferentes por ser más modernos, sino, precisamente, por ser más antiguos.

COSTE HORARIO Y COSTE ANUAL

Lo primero que se advierte al analizar las técnicas de previsión por medio del coste horario es que, dados unos supuestos, se llega exactamente a las mismas conclusiones, a efectos de la gestión de una explotación, utilizando el coste horario que utilizando el coste anual.

El uso del coste horario sólo es necesario en dos casos:

1º) Cuando se trata de determinar el precio de coste de los productos, sistema que,

como hemos repetido innumerables veces, no es eficaz a efectos de gestión.

2º) Cuando se trata de determinar el precio de alquiler de una máquina de la cual no existe precio de alquiler normal en el mercado de la maquinaria de la comarca, lo cual puede tener importancia en ocasiones, pero no tiene ninguna relación con la gestión de la explotación.

En todos los demás casos, que son los que nos interesan, el uso del coste horario de la maquinaria no está justificado como instrumento de gestión en la agricultura a plena dedicación.

MANO DE OBRA E INTERES DEL CAPITAL

La inclusión de estas dos partidas en el cálculo del coste horario es lo que marca más claramente la diferencia de este sistema con el de los márgenes brutos, puesto que en este último caso dichas partidas (mano de obra propia e interés del capital propio) no se tienen en cuenta, ya que lo que se pretende es hacer máxima la cifra de disponibilidades familiares.

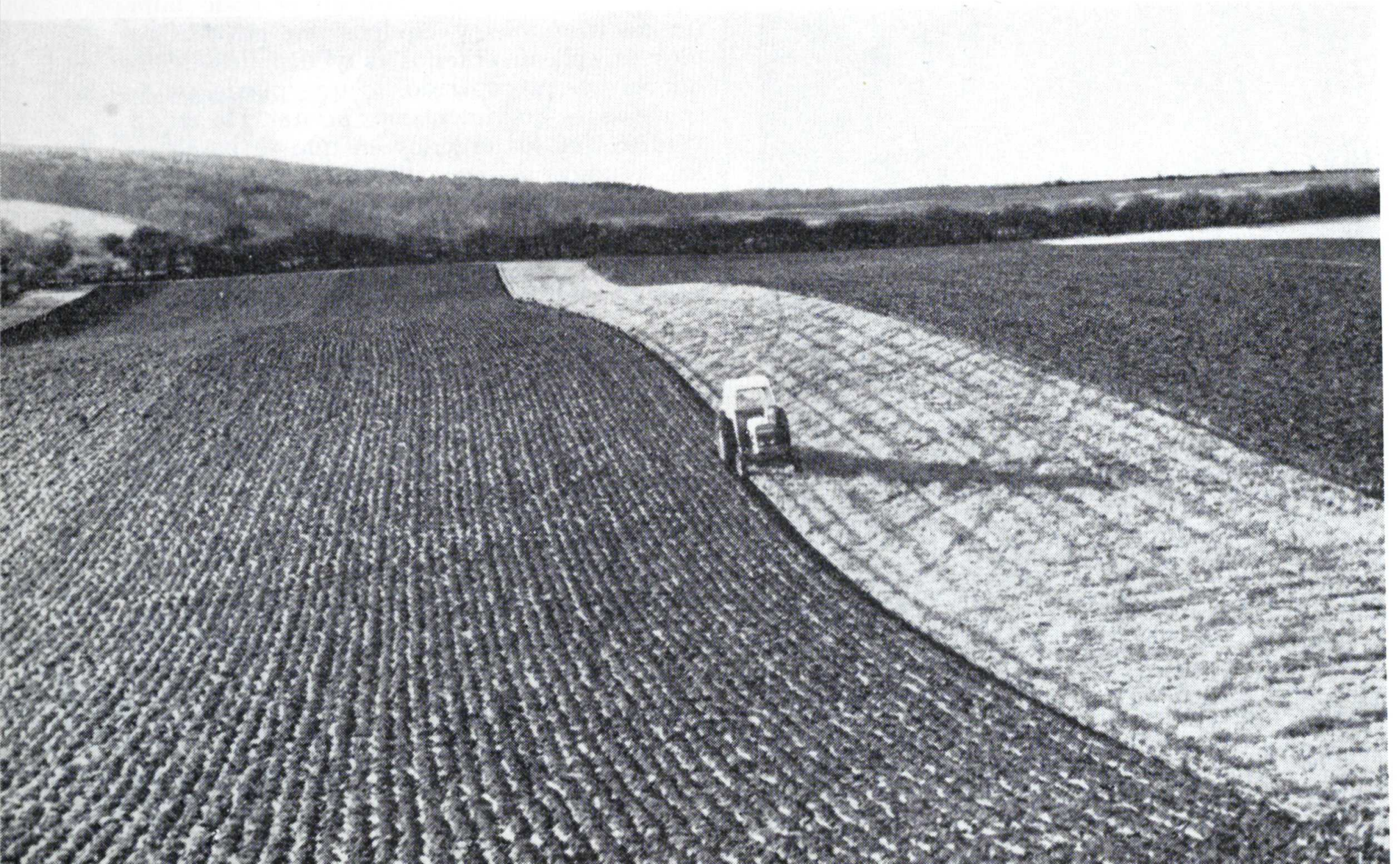
Utilizar un sistema distinto para la maquinaria equivale a dejar de considerar la ex-

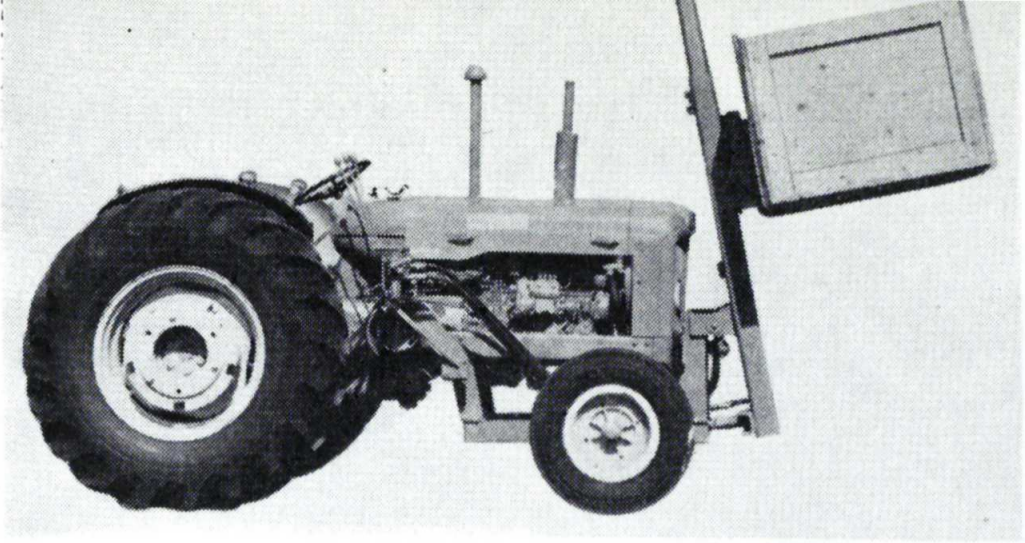
plotación en su conjunto y representa, por tanto, un retroceso en los métodos de gestión.

MAQUINAS Y EQUIPO

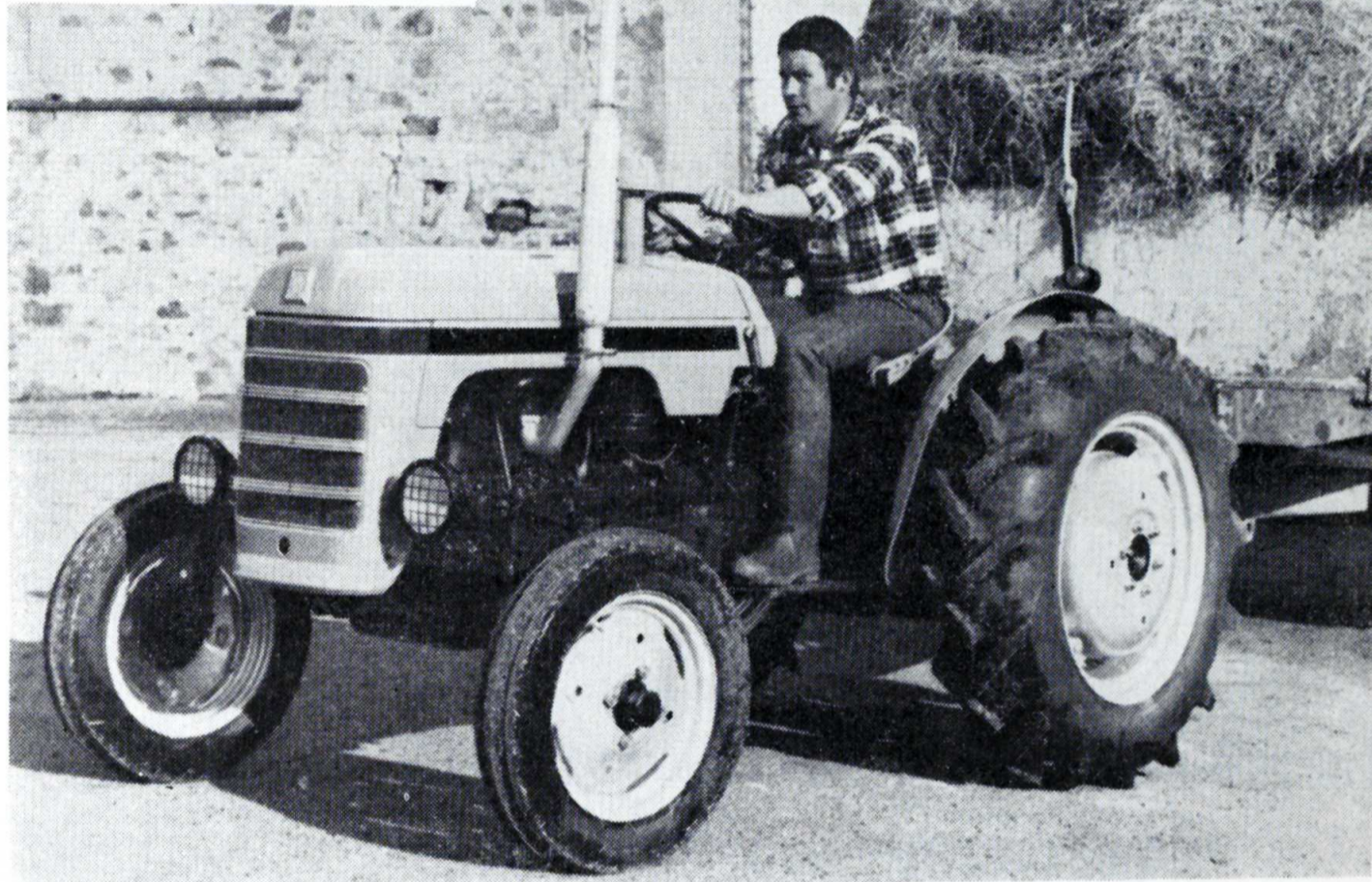
Si, por alguna razón, deseamos estudiar la maquinaria separadamente y de un modo especial, lo lógico es considerarla en conjunto, como un equipo, puesto que, con raras excepciones, así es como funciona en la realidad.

La técnica del coste horario parece permitir, por el contrario, el estudio de cada máquina aisladamente, no sólo independiente de la explotación, sino independiente del resto del equipo. Las conclusiones a que se llega con esta manera de proceder son generalmente equivocadas y paradójicas, y así tenemos un ejemplo a la vista en el que, a agricultores que poseen todos su propio tractor, se les recomienda se compren y utilicen en común un arado, lo que para cada agricultor – admitiendo todos los datos del estudio – representa un ahorro anual de 177 pesetas. Creemos que no hace falta hacer mucho hincapié en la escasa consistencia de estas conclusiones.





La utilización plena de la capacidad productiva del tractor facilita la rentabilidad de las inversiones en maquinaria.



UMBRALES DE RENTABILIDAD Y EMPLEO OPTIMO

Quizá de lo que llevamos dicho se pueda deducir que el uso del coste horario es simplemente un método distinto del que propugnamos y que, por tanto, puede utilizarse cuando convenga. No es así. El método del coste horario es fundamentalmente erróneo en su aplicación a la gestión y ello por las siguientes principales razones:

a) El coste horario de una máquina o equipo no tiene ninguna relación con el valor de la producción y con los otros gastos de la explotación, por lo que los umbrales de rentabilidad que con su uso se deducen no aseguran la rentabilidad de la explotación.

b) Utiliza unos *supuestos* de depreciaciones, gastos, valor de la mano de obra, valor de desecho, precios de alquiler, intereses de capitales, etc., que son simplemente *supuestos*,

sin relación alguna con la situación real en cada explotación o comarca.

c) Partiendo de la base de que mientras más trabaja una máquina, menor es su coste horario, no se puede calcular su utilización óptima; esto es totalmente contrario a la teoría de costes y puede inducir a hacer trabajar a la maquinaria durante horas *improductivas* con el fin de rebajar el coste horario.

CONCLUSION

Creo que con estas notas es suficiente, de momento, para llamar la atención sobre este problema. Se están preparando unos apuntes sobre este tema, por lo que se dispondrá próximamente de información correcta sobre la manera de enfocar la gestión de la maquinaria agraria *dentro* de la gestión de las explotaciones.

FERNANDO BESNIER